
Margo Glantz

Advertencia

Los cambios ideológicos y políticos que recientemente se han producido en el mundo alteran, aunados a los acaecidos en nuestro país, nuestra lectura del México colonial, cada vez más frecuentado, al grado que es posible verificar una verdadera proliferación de escritos desde el punto de vista del arte, de la teología, de la historia de las mentalidades, de la literatura. Es obvio que una de las máximas preocupaciones de la época colonial fue la religiosa, y que una de sus manifestaciones más destacadas es la devoción a la Virgen María, en todas sus advocaciones, aunque la más famosa sea la de Guadalupe. Aunque este hecho sea muy especial en México —como en otros pueblos de tradición católica—, es interesante subrayar que no se trata de ninguna manera de un dato aislado, ni privativo de nuestro país, y es motivo, por ello, de reflexión. Como muestra del renovado interés por la Virgen María cito dos ejemplos: la revista Times le dedicó la portada de su número del 30 de diciembre de 1991; en el título se lee: La búsqueda de María, y el subtítulo agrega: “La mujer más reverenciada de la historia, ¿fue la sirvienta de Dios o la primera feminista?”. Una inteligente escritora inglesa, Marina Warner, le dedicó un libro apasionante: Alone of all her Sex, The Myth and the Cult of the Virgin Mary, Londres, Picador, 1985. En este número monográfico se presentan varios puntos de vista desde diferentes disciplinas, y además, se incluyen algunos ejemplos marianos de la Décima Musa, Sor Juana Inés de la Cruz. ◇

